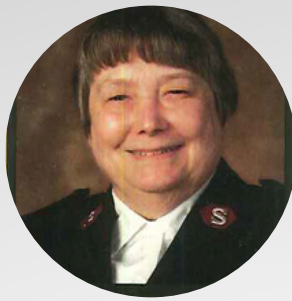


TESOROS OLVIDADOS



La mayora Elizabeth Roby es la Asesora para el Desarrollo de los Recursos Hispanos en el Cuartel Territorial de Nueva York. Bajo el título "Tesoros olvidados" ella ha preparado una serie de artículos, en la que presenta interesante información sobre algunas de las canciones que han definido la obra del Ejército de Salvación

Fuente: ¡Buenas Noticias! Volumen 15, número 3.

Publicación oficial del Ejército de Salvación del Territorio Este de los EE.UU.

¡CRISTO RESUCITÓ!

“No está aquí; ¡ha resucitado!

(Lucas 24:6)

El mensaje de la pascua ¡HA RESUCITADO! se expresa en un muy conocido himno de Semana Santa. Las estrofas tienen un tiempo lento, triste, como de funeral, evocando la caminata solemne y dolorosa de aquellas personas tristes que van a la tumba de Cristo. Casi siempre se canta muy suavemente y en forma deliberada. El coro es puro contraste: se canta fuerte, con un tiempo alegre y vivaz para expresar el gozo de descubrir que la tumba está vacía porque ¡Jesús ha resucitado de la muerte!

En una cruz murió

Mi Salvador;

¡Cuán gran dolor sufrió,

Mi Redentor!

¡Cristo resucitó!

El poder Maligno Él venció;

*Entregó la tumba su cautivo real,
confundida está la legión del mal,*

¡Gloria a Dios, gloria a Dios!,

¡El Señor resucitó!

En el Cancionero del Ejército de Salvación, que data alrededor de principios de los años XX, donde la segunda estrofa es diferente a la actual, pero vale la pena recordarla aquí:

En una tumba nueva fue

Que al Salvador

Lo sepultó José,

¡Mi Redentor!

Esta, por supuesto, se refiere al texto de Lucas 23:50-56, en el que se describe a José de Arimatea enterrando a Jesús en su tumba familiar, la que aún no había sido usada. Las mujeres que habían acompañado a Jesús desde Galilea siguieron a José para ver el sepulcro y cómo era puesto en la tumba.

¡CRISTO RESUCITÓ!

Entonces fueron a la casa donde estaban alojadas para preparar las especias aromáticas y los perfumes usados para el entierro de los cuerpos, pero pasaron el día de reposo en quietud, siguiendo el mandamiento bíblico.

La actual segunda estrofa bien podría ser una tercera, continuando la segunda estrofa original:

*La tumba conquistó
El Salvador;
La muerte Él venció,
¡Mi Redentor!*

La última estrofa repite el mensaje de la anterior:

*Tres días se quedó
En el sepulcro,
Después resucitó,
¡Mi Redentor!*

Robert Lowry, autor del poema original en inglés y también compositor de la música, es más conocido como compositor americano de himnos del siglo diecinueve. Él mismo hubiese preferido ser conocido como predicador, pero sus himnos continúan predicándonos hoy en día, mientras que sus sermones probablemente perecerían un poco arcaicos hoy. La historia de cómo se escribió este himno en particular dice que la frase "Cristo resucitó" vino a su mente mientras tenía su devocional una tarde de 1874.

Las palabras que el ángel dijo ante la tumba vacía a las temerosas mujeres que habían ido a ungir el cuerpo: "No está aquí; ¡Ha resucitado!" lo afectaron como nunca, y entonces escribió la letra y compuso la música. La canción fue publicada en una colección de himnos y canciones llamada *Más brillante y mejor*, compilada de Lowry y W. Howard Doan por Biglow y Main en 1875. Además de su prédica, sirvió como editor musical de esa compañía.

Sólo pude encontrar esta versión en español en cancioneros del Ejército de Salvación. Como ha sido la desafortunada costumbre, no se menciona al traductor. La ventaja de este particular poema en español es que es de dominio público, ya que aparentemente se origina antes de 1932, lo que implica que puede ser copiado legalmente o proyectado sin permiso. Hay una versión tardía, de 1939, con derechos de autor por George P. Simmonds, pero no es una mejor traducción. Tampoco es una traducción particularmente literal, excepto por el coro.

Ambas versiones cuentan la gloriosa historia y expresan la gozosa maravilla de la resurrección de Cristo.